

# SUICIDADOS POR LA SOCIEDAD

Por Juan Sebastián Cruz Prieto

Personajes: Marilyn Monroe / Vincent Van Gogh / Narrador



Un ascensor en un lujoso edificio de apartamentos hollywoodense, no se sabe a ciencia cierta si sube o baja.

En las paredes del ascensor no hay espejos ni barandas, únicamente un papel tapiz que recubre toda la extensión de las mismas y que dibuja un multicolor paisaje.

Adentro, se encuentra Vincent Van Gogh. El color rojo brillante de su cabello su barba y su bigote, contrasta con el verde traje que viste y el blanco amarillento de la camisa que lleva debajo, se nota el desgaste de sus ropas.

Vincent observa durante largo tiempo el papel tapiz, primero con vista periférica observa la generalidad, luego se acerca aún más para observar ciertos detalles, repite éste proceso en las 3 paredes del ascensor.

Toca las paredes, sorprendido por no encontrar el relieve propio de las pinturas al óleo. Suena el timbre del ascensor, Vincent se sorprende de ver abrirse la puerta automáticamente.

Marilyn Monroe entra, está vestida con traje de lentejuelas negro. Va completamente maquillada y bien peinada. Lo observa, no se acerca mucho a él, oprime el botón del piso de su apartamento, la puerta del ascensor se cierra.)  
(Vincent permanece atónito por el mecanismo de la puerta. Luego vuelve al papel tapiz.)  
(Ambos quedan inmóviles de repente)

**Narrador:** (Al público):  
Fragmentos al azar de:  
El sentido de la Luna.  
De Tom Robins.

Uno.

Vincent Van Gogh se cortó la oreja y la envió a Marilyn Monroe. Marilyn Monroe quedó tan conmovida que abandonó todo-su carrera, su piscina, su bamboleo, su teléfono, su suicidio, todo-y se mudó al sur de Francia para estar con Vincent Van Gogh. ¿Vivieron por siempre felices? No, nadie lo hace. Pero simulaban ser por siempre felices. Y como todas las cosas se vuelven lo que simulan ser, la felicidad falsa es tan buena como la auténtica.

Cuatro.

Vincent Van Gogh se cortó la oreja y la envió a Marilyn Monroe. Ante lo cual Marilyn Monroe se cortó una de sus orejas y la envió a Vincent Van Gogh. Vincent Van Gogh se cortó el dedo chico del pie y lo envió a Marilyn Monroe. Marilyn Monroe le envió a cambio uno de sus dedos chicos del pie. A continuación, Vincent Van Gogh se cortó un párpado y lo mandó por correo. En el correo de regreso, recibió un párpado de Marilyn Monroe. La amistad entre ambos se hacía cada vez más cálida. Se intercambiaron anulares, lenguas, ombligos y pezones. Un día, Vincent Van Gogh se cortó el corazón y lo envió rápidamente a Hollywood -pero para entonces Marilyn Monroe se había aburrido de todo el asunto y se había fugado a Tijuana con Warren Beatty. Vincent Van Gogh quedó destrozado. Sin embargo, no debería haberse sorprendido tanto. Tal es el curso que sigue el amor con frecuencia.

Tres.

Vincent Van Gogh se cortó la oreja y la envió a Marilyn Monroe. Unas semanas más tarde el paquete le fue devuelto a Vincent Van Gogh. Le habían escrito REMITENTE FALLECIDO. Vincent Van Gogh hizo averiguaciones y descubrió que era cierto. En su investigación se enteró de que Joe DiMaggio había ordenado que rosas rojas frescas se colocaran en la tumba de Marilyn Monroe cada tres días, por siempre. No por lo que durase la vida de Joe DiMaggio, nótese bien, no por lo que durasen Hollywood, sus films y sus cementerios, sino por siempre. Vincent Van Gogh se apoyó contra la mareada corona de un girasol epiléptico. Dijo, "Después del fin del mundo, a Joe DiMaggio le van a devolver algún dinero."

Nueve.

Vincent Van Gogh se cortó la oreja. Quería mandársela a Marilyn Monroe, pero no sabía cómo hacerlo. No podía costearse entregarla en persona. No tenían amigos en común. Y si la enviaba al estudio de cine, una mujer adusta con traje gris por cierto la arrojaría al cesto. ¿Se la confiaría a Railway Express? ¿Al United Parcel Service? ¿A Brink's? La oreja de Vincent Van Gogh era su amor. Incapaz de enviarla mediante canales normales, salió al tragal y la envió por cuervo.

(Los personajes, Marilyn y Vincent retornan al movimiento.

Vincent sigue dedicado a observar el papel tapiz, Marilyn lo observa de reojo entre intrigada y nerviosa.)

**Marilyn:** (Como tratando de romper el silencio incómodo y un poco ofuscada al ver que éste no le ha dado mayor relevancia a su presencia.) Buenas noches.

(Vincent no le responde, y sigue absorto en su cuadro. Marilyn, incómoda, mira hacia todos lados, esperando que llegue el ascensor a su piso.)

**Marilyn:** Buenas noches.

**Vincent:** (Después de largo tiempo y sin dejar de mirar el papel tapiz.)

No hubiese podido imaginar un tapiz tan admirado como éste pardo-rojo profundo en el ardor de un sol del crepúsculo de otoño, atemperado por la ramas. De ese suelo surgen las jóvenes hayas, que captan la luz de un costado y son de un verde centelleante, y el lado oscuro de los troncos es de un verde negro cálido y potente.

(Pausa, volteando para mirar a Marilyn) Buenas noches.

Se ha fijado como detrás de esos pequeños troncos, detrás de ese suelo pardo-rojo, hay un cielo, muy fino, azul-gris, cálido, casi sin azul definido, centelleante.

La pintura es muy fina, el trazo parece casi mágico, (Acercándose a la pared, y tocándola suavemente con sus dedos) mire cómo el relieve no parece burdo, tiene una sofisticación... una... parece casi ser hecho a propósito.

(Marilyn incrédula, toca el papel tapiz, luego, al descubrirse producto de lo que cree una broma se retira y se ríe.

Trata de bromearlo.)

**Marilyn:** ¿Alguna vez había visto algo igual?.

**Vincent:** (Sinceramente, sin dejar de observar al papel tapiz) No, nunca. De lo que estoy sinceramente sorprendido es del tamaño del cuadro, además de que no esté enmarcado, sino que lo envuelva a uno, eso crea una relación más parecida a la de la naturaleza.

¿Quién es el artista que lo pintó?

**Marilyn:** (Después de una larga pausa) No me acuerdo.

(Vincent sigue absorto en el cuadro, Marilyn lo observa largamente. Vincent busca por todos lados una firma que pueda dar cuenta del nombre del artista)

**Marilyn:** (Al verle la oreja, un poco exaltada.) ¿Qué le pasó?

**Vincent:** ¿Dónde?

**Marilyn:** Ahí, en la oreja.

**Vincent:** (Tocándose la instintivamente, por primera vez se olvida del papel tapiz, y mira a Marilyn) Ahí se hallaba mi amor, muchos lo tienen en el pecho, otros en el bolsillo, el mío estaba aquí.

**Marilyn:** ¿Pero qué le pasó? ¿Un accidente?

**Vincent:** No, Me la corté.

**Marilyn:** Y porqué hizo eso.

**Vincent:** Se la dí a una mujer.

**Marilyn:** ¿Se la cortó para dársela a una mujer? ¡Qué Regalo!. ¿Está loco?

**Vincent:** Eso decían los médicos que me diagnosticaron en el hospital hace 6 meses. Luego me dieron de alta, aunque ellos dicen que ahora es que no lo estoy.

En una sociedad como la nuestra, para no estar loco sería necesario poseer nada más que virtudes.

**Marilyn:** Comparto eso con usted. A mí también me internaron en un hospital. Y creo que salí peor de lo que entré.

Los cuartos de aislamiento, los electrochoques...

**Vincent:** El bromuro de potasio y otras cosas. A mí me llevó la policía. Con lo que no contaban era con que el doctor Rey estaba más loco que yo, y me daba de alta cada tanto. La policía me volvía a llevar y me volvían a dejar ir...

(Ríen)

**Marilyn:** Una vez un "doctor" me preguntó por qué razón me sentía tan desdichada.

Y le respondí: "He estado pagando un fortuna a los mejores psiquiátricos para averiguarlo ¿y ahora usted me lo pregunta a mí?"

(La risa de Marilyn se va transformando poco a poco voltea la mirada tratando de evitar que las lágrimas broten de sus ojos. Vincent calla)

**Marilyn:**

Mi mamá fue a un siquiátrico cuando yo estaba muy pequeña, ahí la declararon incapaz de cuidarme, así

que me dejaron primero con mis abuelos y luego en un orfanato...

**Marilyn:** (Cambiando rápidamente de tema, mientras se seca las lágrimas) ¿Sabe?. Pensándolo bien, es un bonito gesto de amor. Un poco extraño, un poco espeluznante, pero bonito. ¿Era hermosa?

**Vincent:** (La mira furtivamente de arriba hacia abajo) Si, era muy hermosa.  
(Marilyn nota la manera como la mira y se voltea para darle la espalda.)  
(Vincent vuelve a mirar el papel tapiz, al percatarse de esto, Marilyn vuelve a establecer comunicación)

**Marilyn:** Estoy un poco cansada.

**Vincent:** Cuando yo estoy cansado, pinto. Eso me aleja del agobiante mundo de las apariencias. Aunque no la juzgo. Yo también lo estaría si tuviera que caminar sobre esos (Señalando los tacones de Marilyn).

**Marilyn:** (Sin percatarse) ¿Sobre que?  
(Al percatarse) Ah. (Se los quita, masajea ligeramente sus pies)  
Hoy tuve que ir a una exposición, de pintura, creo, un tal vin goth, van goth, algo así. Eran como brochazos. (Al ver en su camisa las manchas de pintura) ¿Usted es pintor?. ¿No lo conoce?

**Vincent:** ¿A quién?

**Marilyn:** Van Goth, o algo así.

**Vincent:** ¿No sería VAN GOGH?, ¿V-A-N G-O-G-H?.

**Marilyn:** Eso.

**Vincent:** Vincent Van Gogh. Pues déjeme decirle que esos brochazos como usted los llama corresponden...

**Marilyn:** No tiene importancia, no pude ver los cuadros. Apenas unos paisajes o algo así. Tenía que saludar aquí y allá. Eso sí, hubo mucho licor.  
(Se recuesta en la pared, mira a Vincent)  
Ya no puedo recordar ni uno solo de los rostros de las personas a las que saludé, si recuerdo sus manos, tensas siempre, las manos calculaban cada uno de sus movimientos, no querían quedar mal conmigo. Las manos trataban todas de capturarme, como de llevarme consigo.  
Los rostros si no los recuerdo con mayor detalle. Aunque la verdad es que últimamente no recuerdo nada.  
(Con risa triste) Ya ni siquiera recuerdo los diálogos y me hacen repetir las escenas una y otra vez.

**Vincent:** ¿Trabaja usted en el teatro?.

**Marilyn:** (Entre sorprendida e incrédula) ¿De verdad no me conoce?, ¿No me ha visto nunca en ninguna parte?

**Vincent:** (Escrutándole el rostro) No, un rostro como el suyo no se olvida. ¿Usted es famosa?.

**Marilyn:** No tanto como ese tan Van Gogh. (Riendo)

Yo si notaba algo raro en usted... jajajaja. ¿Seguro que no me conoce?, ¿No me está bromeando? (Vincent niega con la cabeza).

Muy bien, entonces digamos que usted no me conoce.

(Rie y destapa una botella de champagne, que saca de su bolso, y ofreciéndole a Vincent)

¿Quiere un trago?

**Vincent:**

(Encendiendo un cigarrillo) El alcohol y el tabaco tienen, esto de bueno o de malo -es un poco relativo esto - que son antifrodisiacos, habría de nombrarlos, creo. No siempre despreciables en el ejercicio de las bellas artes.

(Marilyn le sonrío, se le acerca sensualmente y le lleva suavemente la botella a la boca a Vincent, éste bebe, luego bebe ella un largo sorbo.)

**Vincent:** Gracias. La virtud y la sobriedad, mucho temo, me arrastrarían a esos parajes donde por lo general acabo perdiendo inmediatamente la brújula y donde esta vez debo tratar de sentir menos pasión y más bondad.

**Marilyn:** (riendo a carcajadas al recordar) ¿Sabe?. Yo tengo una anécdota con eso. Una vez tuve que cantar frente a alguien muy importante, y pasé al escenario completamente borracha.

(Canta imitándose):

Happy Birthday to you.  
Happy Birthday to you.  
Happy Birthday Mister President  
Happy Birthday to you.

Yo borracha frente al presidente de la nación. Mis ojos se aguaban, y él solo me miraba a los ojos. ¿Sabe qué dijo después?

"Ahora puedo retirarme de la política, ya que me han cantado Feliz Cumpleaños de una manera tan amorosa."

Y ahí se supo todo.

**Vincent:** ¿Qué se supo?

**Marilyn:** (Cambiando el tema) Y entonces, ¿la amaba?.

**Vincent:** ¿A quién?

**Marilyn:** A la mujer de la oreja.

**Vincent:** No lo sé.

**Marilyn:** ¿Había pasión por lo menos?

**Vincent:** Lo posible pasional significa poco para mí; en tanto que sin embargo queda, me atrevo a creer, la potencia de sentirse ligado a los otros seres humanos con los cuales hay que vivir.

**Marilyn:** Quería quedarse con ella, y ella no le correspondió, ella seguramente no quería casarse, el sexo por placer no es pecado, ¿sabe? (Pausa)  
(Como para sí) No sé porqué los intelectuales

siempre hablan tan enredado.

A veces uno no les entiende, pero eso les da cierta aura, cierto poder.

Eso atrae a las mujeres.

**Vincent:** Yo no quería quedarme con ella, le dí un regalo.

**Marilyn:** ¿Y ella que le dijo?

**Vincent:** No se lo entregué personalmente. Nunca supe qué pensó.

**Marilyn:** Qué triste.

**Vincent:** Ahora mismo hay otros problemas que me agobian más.

El dinero se me terminó el jueves pasado, así que el tiempo hasta el medio día del hoy, resultó terriblemente largo.

Durante éstos cuatro días he vivido principalmente de 23 cafés y del pan que todavía tengo que pagar.

No he podido vender un solo cuadro y paso vergüenzas gigantescas al tener que pedirle más dinero a mi hermano.

(Desesperado, se deja caer en el suelo del ascensor). Es increíble que no haya logrado vender sino una tela, aunque tal vez –como usted misma lo anotó– si estoy loco.

Solo yo creo que mis cuadros tienen algo digno del recuerdo y la memoria, y no son más que telas manchadas, No son más que brochazos.

Lo más terrible es que aunque no me genere dinero, no puedo dejar de hacerlo, tengo que estar pintando todo el tiempo, creo que si algún día mi hermano se

muriera, y dejara de sostenerme, pintaría con tierra en las calles, con mi propia saliva, con mi propia orina, con mis excrementos.

Perdóneme, no sé comportarme con una dama.

**Marilyn:** No se preocupe, siga hablando. Usted es un poco raro, lo admito, pero es cautivador. ¿Quiere otro trago?

(Acepta, beben juntos)

**Vincent:** ¿Por qué me dá de beber?

**Marilyn:** No sé, supongo que quiero ayudarlo, siento algo extraño con usted...

Con usted me siento tranquila.

Tal vez es porque usted no me conoce (Pausa) o que si me conoce no lo deja ver. Es curioso. Me siento más libre aquí, con usted, que allá afuera.

(Llora)

No sabe lo que son los cuchicheos en la calle, es como el molesto zumbido de una mosca en la noche.

“Esa se acostó con el presidente”

“Dicen que con toda la familia Kennedy”

“Lástima por ella, tener que hacer todo eso por la fama”

Y yo sonriendo:

“Buenas noches”, “Buenas noches”, “Buenas noches”, “Buenas noches”, “Buenas noches”

“Jajaja”, “Jajaja”, “Jajaja”, “Jajaja”

(Grita desesperada)

Putas!!!, Putas!!!, Putas!!!, Putas!!!

(Se deja caer al suelo, llora y bebe de la botella)

(Fuera del ascensor suenan unos gritos, se escucha mucho movimiento de gente, Abren una escotilla del techo del ascensor, por ella entra una luz fuerte de mucho flashes de cámara fotográficas)

**Voces:** Señorita Monroe, ¿Está bien?.

En primicia para la CNN.

La famosa cantante y actriz ha estado atrapada durante...

Una declaración para...

(El tiempo se ralentiza)

(Una cuerda cae por la escotilla. Vincent la toma y es subido. Marilyn mira hacia arriba por la escotilla, se pone rápidamente los zapatos, se peina ligeramente, busca la botella para esconderla. Vincent arriba, la mira, lleva la botella en la mano. Sale, Marilyn queda sola. Black Out. Suena un disparo.)

**SEBASTIÁN CRUZ**

*Estudiante de dirección Facultad de Artes ASAB*

